

La Iglesia en la educación en 2024. Algo más que la crónica de un congreso

Carlos Esteban Garcés¹

Resumen

En 2024, la Conferencia Episcopal Española organizó un congreso titulado “La Iglesia en la educación. Presencia y compromiso”, reflejando las recientes iniciativas educativas de la Iglesia universal, tales como la emergencia educativa de Benedicto XVI, el pacto educativo global de Francisco, y el documento de la Congregación de la Educación Católica sobre la identidad de las escuelas católicas y la cultura del diálogo. Este artículo presenta una crónica del congreso, el cual reunió a 1.200 participantes que compartieron buenas prácticas y reflexiones sobre la tarea educativa de la Iglesia. El artículo aborda el contexto eclesial global, analiza la acogida del congreso de 2024, presenta las ponencias y explora los ámbitos de presencia y compromiso trabajados en el mismo.

Palabras clave

Iglesia, Educación, Pacto Educativo Global, Congreso, Escuela Católica

1 Profesor titular de Pedagogía de la Religión en el Instituto Superior San Pío X (UPSA)

Introducción

La Conferencia Episcopal Española ha organizado un congreso en el año 2024 con el lema “La Iglesia en la educación. Presencia y compromiso”. La iniciativa va más allá de la sola organización de un evento, supone la acogida, por parte de la Iglesia en España, de las propuestas que la Iglesia universal viene manifestando recientemente sobre la educación: la emergencia educativa de Benedicto XVI, el pacto educativo global de Francisco y el último documento de la Congregación de la Educación Católica sobre la identidad de las escuelas católicas en camino hacia una cultura del diálogo. Esta acogida se traduce en la convocatoria del congreso, en todo su itinerario pedagógico, y en el estilo de participación que ha caracterizado sus etapas.

Del congreso, del que aquí vamos a presentar una crónica, además de la riqueza de los 1.200 participantes y el amplio número de buenas prácticas, reflexiones y ponencias compartidas, quedará un renovado compromiso eclesial para seguir cuidando los proyectos educativos entre todos, se habrán estrechado vínculos y se habrán creado estructuras y redes de cooperación. Y quedará pendiente hacer más visible social y culturalmente la labor educativa de la Iglesia, a través de su amplia diversidad de proyectos socioeducativos, cuyo servicio al bien común, a la promoción humana y la construcción social están demasiado eclipsados hoy en una cultura presentista, pragmática y laicista.

En cuanto a la estructura de este trabajo, daremos cuatro pasos. En el primero haremos referencia a las recientes preocupaciones de la Iglesia por la educación que están tratando de fortalecer su misión educativa; lo proponemos como el contexto eclesial global en el que hay que enmarcar la iniciativa local del congreso y como marco para otras tantas que deban plantearse por los diferentes actores eclesiales en este tiempo.

En el segundo nos centraremos ya en nuestro contexto tratando de vincular la iniciativa del congreso de 2024 como acogida de la tendencia global presentada en el primer apartado. En el tercero

haremos referencia a las ponencias centrales del congreso que se proponían valorar y elogiar la educación como el arma más poderosa para transformar el mundo, en palabras bien conocidas de Nelson Mandela. En el último paso nos adentraremos en los diversos ámbitos presencia y compromiso que se han trabajado en el congreso *La Iglesia en la Educación* para construir la casa común de todos, todos, todos, en palabras de Francisco en la JMJ de Lisboa.

1. La Iglesia universal está actualizando su preocupación por la misión educativa

No nos puede pasar desapercibido que desde hace algunos años estamos asistiendo a una creciente atención a la misión educativa en la Iglesia universal. La iniciativa de Francisco de convocar un Pacto Educativo Global para mejorar la calidad y equidad de los sistemas educativos, con un horizonte humanista, es el indicador más evidente de este nuevo tiempo eclesial, pero no el único. Esta propuesta del Papa es el camino educativo que necesitaba su magisterio de *Evangelii Gaudium*, *Fratelli Tutti* y *Laudato si*, cuyos objetivos priorizan la transformación de este mundo en la casa común de la humanidad, es decir, que todos, sin excepción, puedan sentirse incluidos en la familia humana, sin duda. Pero hay otros indicadores de este nuevo impulso a la tarea educativa de la Iglesia que conviene tener en cuenta para acoger en toda la amplitud este nuevo tiempo: uno de ellos fue la conmemoración del cincuenta aniversario de *Gravissimum educationis*, del Concilio Vaticano II, que entendemos fue punto de partida de este proceso para renovar la pasión por educar; otro de ellos fue la emergencia educativa, expresión de Benedicto XVI que concentra su preocupación por el momento de la educación; finalmente hay que hacer referencia a la reciente instrucción de la Congregación para la Educación Católica sobre la identidad de las escuelas católicas. Todo ello constituye una vigorosa llamada para cuidar los proyectos educativos inspirados por la Iglesia.

1.1. Francisco propone un Pacto Educativo Global

La primera propuesta se formuló el 12 de septiembre de 2019, en un mensaje en el que Francisco invitaba a “reactivar el compromiso

por las generaciones más jóvenes renovando la pasión por una educación más humanista”. En aquel momento el Papa decía: “os invito a promover juntos y a impulsar las propuestas que dan sentido a la historia y la transforman de modo positivo. Invito a cada uno a cultivar juntos el sueño de un humanismo solidario, que responda a las esperanzas del ser humano y al sueño de Dios”².

En todos los mensajes relacionados con el Pacto Educativo Global se percibe con nitidez que la educación es patrimonio de la humanidad, no es una realidad exclusiva de la Iglesia. En esa educación de todos, la Iglesia tiene una presencia que es expresión de su identidad, una propuesta propia, y un compromiso para contribuir al bien común por encima incluso de su propia identidad.

La propuesta del Pacto Educativo Global se enmarca en el horizonte humanista de la dignidad y la fraternidad. Por ello propone un camino fundamental: tener la valentía de colocar a la persona en el centro. Desde esta clave humanizadora, esta iniciativa promueve, con una sana antropología, que todos los procesos educativos pongan en el centro a la persona, su valor y su dignidad.

Esta iniciativa partió de un breve diagnóstico del mundo contemporáneo que está en constante transformación y atravesado por múltiples crisis. Vivimos un cambio de época: una metamorfosis no solo cultural, también antropológica. Dos preocupaciones emergían sobre otras: la primera tiene que ver con el rápido descarte, sin discernimiento, de los paradigmas culturales que nos han traído hasta aquí; la segunda constata la pérdida de demasiados puntos de referencia para acompañar la construcción de las identidades personales que, como consecuencia, parecen desestructurarse o fragilizarse en su densidad antropológica.

El 15 de octubre de 2020, en plena crisis sanitaria, el papa Francisco renovó su propuesta de Pacto Educativo Global con una llamada a “todos los hombres y las mujeres de cultura, de ciencia y de deporte,

2 Texto íntegro del mensaje de convocatoria del Pacto Educativo Global en septiembre de 2019: https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2019/documents/papa-francesco_20190912_messaggio-patto-educativo.html (revisado el 18 de mayo de 2024).

a los artistas, los medios de comunicación, para que ellos también firmen este pacto y se hagan promotores de los valores del cuidado, la paz, la justicia, la bondad, la belleza, la acogida del otro y la fraternidad”³. Con esta propuesta, la Iglesia sitúa su compromiso con la educación claramente en línea con una verdadera humanización. En este mensaje, el Papa fue mucho más clarificador en sus objetivos y merece la pena tenerlo en cuenta:

“Consideramos que es el momento de firmar un Pacto Educativo Global para y con las generaciones más jóvenes, que involucre en la formación de personas maduras a las familias, comunidades, escuelas y universidades, instituciones, religiones, gobernantes, a toda la humanidad (...).

Hacemos un llamamiento de manera particular a los hombres y las mujeres de cultura, de ciencia y de deporte, a los artistas, a los operadores de los medios de comunicación, en todas partes del mundo, para que ellos también firmen este pacto y, con su testimonio y su trabajo, se hagan promotores de los valores del cuidado, la paz, la justicia, la bondad, la belleza, la acogida del otro y la fraternidad.

No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan, sería infantil. Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas. Hoy, estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna”.

Esta invitación es a todos los sectores educativos para sumarnos a esta iniciativa mundial de empujar la educación, como verdadera humanización, hacia los ideales del cuidado de las personas y de la naturaleza, de la construcción de una casa común para la humanidad. El objetivo esencial de esta llamada a una nueva alianza por la educación será, sin duda, colocar la dignidad humana en el centro.

En síntesis, podemos decir que el Pacto Educativo Global debe com-

3 Texto íntegro del mensaje de relanzamiento del Pacto Educativo Global en octubre de 2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco_20201015_videomessaggio-global-compact.html (revisado el 18 de mayo de 2024).

prenderse como la aplicación al mundo educativo de las tres categorías fundamentales en el pontificado de Francisco: su propuesta de Iglesia en salida, en *Evangelii Gaudium* (2013); su mensaje sobre la ecología integral, en la encíclica *Laudato si*, invitando al cuidado de las personas y del planeta (2015); y su preocupación por la fraternidad humana, anticipada en la declaración de Abu Dabi, convocando las religiones al diálogo y a la necesaria construcción de la paz en la casa común (2019), y confirmada como categoría antropológica y teológica en la encíclica *Fratelli tutti* (2020). Todas sus propuestas tienen la finalidad de mejorar el mundo y construir la casa común de humanidad, poniendo la Iglesia al servicio del bien común, y proponiendo ahora un camino educativo para su aplicación.

Se trata de una llamada para tomar conciencia a nivel global de la responsabilidad que tenemos para hacer llegar la educación a todos los confines del planeta y, a través de ella, hacer de este mundo una casa compartida por toda la humanidad. En esto consiste precisamente la invitación del Pacto Educativo Global.

1.1.1. Una propuesta por la educación no solo para la Iglesia

Sin duda, una de las pretensiones del Papa con su propuesta es que no sea solamente un movimiento intraeclesial, sino que sea una realidad compartida con todos los responsables de la educación en el mundo, como hemos podido comprobar en las citas de sus discursos fundacionales. Un objetivo trabajado y conseguido en el encuentro ya mencionado del 15 de octubre de 2020 en el que Audrey Azoulay, directora general de la UNESCO, participó activamente y mostró su apoyo al Pacto Educativo Global. Merece la pena evidenciar aquí con algunas referencias aquella intervención en la que la UNESCO se suma a la propuesta de Francisco haciendo realidad su pretensión de ampliar el pacto a toda la sociedad:

“En nuestra organización, compartimos la visión de una educación humanista, que se basa en la dignidad y los derechos humanos, la paz y la ciudadanía, la ecología, la solidaridad y el desarrollo. De hecho, la educación no puede limitarse a sus funciones económicas o utilitarias. La educación es un bien común que nos permite reavivar un deseo univer-

sal de humanidad, como lo dijo su santidad en su última encíclica *Fraterni Tutti*. Esta es la condición para una sociedad solidaria que respete la persona humana, su dignidad, pero también el planeta, que es nuestra casa común.

La UNESCO, organización líder de las Naciones Unidas para la educación, siente la vocación hacerse presente en el corazón de esta refundación, con toda la plenitud de su misión: por medio de la educación, ciertamente, pero también a través de la cultura, del deporte, de las ciencias y de la información. Porque la UNESCO es por naturaleza una organización global, que reúne a ciento noventa y tres Estados miembros de todos los continentes. Porque la UNESCO ve la educación como una misión compartida e integral, que pone en el centro al ser humano, su empatía y su dignidad, para hacer de la educación el pilar de la refundación de las sociedades (...).

La UNESCO está encantada de estar con el Pacto Global por la Educación porque sus objetivos reflejan los nuestros. También queremos construir un mundo basado en la justicia, la solidaridad y la dignidad, a través de la cooperación y la educación internacional, revelando así nuestra común humanidad. De este modo, seremos capaces de preparar a las próximas generaciones para afrontar el futuro y, en palabras de su santidad, navegar los grandes mares del mundo”⁴.

1.1.2. Los siete compromisos del Pacto Educativo Global

Para comprender bien la propuesta de Pacto Educativo Global, dirigida a toda la comunidad educativa, remitimos a sus compromisos y prioridades, también a las líneas de investigación que propone para las universidades, expresadas en su *Vademecum*⁵. En todos ellos se constata que se trata de un movimiento educativo dirigido a la comunidad internacional, por ello se invita a las familias, las escuelas, las universidades, las instituciones, las religiones, los gobernantes, los hombres y las mujeres de la cultura, la ciencia, el deporte, los artistas, los medios de comunicación y toda la humanidad a apoyar estos siete compromisos para mejorar la educación y la sociedad.

4 Video del discurso de Audrey Azoulay sumando la UNESCO al Pacto Educativo Global en octubre de 2020: <https://www.youtube.com/watch?v=kqfjz-0HmbA> (revisado el 18 de mayo de 2024).

5 Ver información completa sobre compromisos y prioridades del Pacto Educativo Global en: <https://www.educationglobalcompact.org/resources/Risorse/vademecum-espanol.pdf> (revisado el 18 de mayo de 2024).

Los siete compromisos que resumen la propuesta del Pacto educativo Global son:

- Poner a la persona en el centro. Contra la cultura del descarte, poner en el centro de todo proceso educativo a la persona, para hacer emerger su especificidad y su capacidad de estar en relación con los demás.
- Escuchar a las jóvenes generaciones. Escuchar la voz de los niños, adolescentes y jóvenes para construir juntos un futuro de justicia y de paz, una vida digna de toda persona.
- Promover a la mujer. Favorecer la plena participación de las niñas y las jóvenes en la educación.
- Responsabilizar a la familia y ver ella al primer e indispensable sujeto educador.
- Abrirse a la acogida. Educar y educarnos en la acogida, abriéndonos a los más vulnerables y marginados.
- Renovar la economía y la política. Estudiar nuevas formas de entender la economía, la política, el desarrollo y el progreso, al servicio del hombre y de toda la familia humana en la perspectiva de una ecología integral.
- Cuidar la casa común. Custodiar y cultivar nuestra casa común, protegiendo sus recursos, adoptando estilos de vida más sobrios y apostando por las energías renovables y respetuosas del medio ambiente.

1.1.3. En definitiva, una propuesta para mejorar el mundo

Una vez explicado el Pacto Educativo Global, como el camino educativo que culmina el magisterio eclesial de Francisco en sus principales claves antropológicas y teológicas ya citadas -Iglesia en salida, ecología integral y fraternidad humana-, conocidos los destinatarios más allá de la Iglesia, sus y siete compromisos, concluimos esta explicación del momento educativo en la Iglesia universal indicando, a modo de resumen, cuatro claves.

- La propuesta propone un camino fundamental: tener la valentía de colocar a la persona en el centro. Desde esta clave humanizadora, este pacto promueve que todos los procesos educativos pongan en el centro a la persona, su valor y su dignidad. Es una invitación a construir un mundo mejor, a promover lo que da sentido a la historia, a transformar el mundo en positivo, a cultivar juntos el sueño de un humanismo solidario que responda a las mejores esperanzas de las personas. Compartimos

las palabras de Hannah Arendt citamos en el mensaje de convocatoria del Pacto Educativo Global: la educación es el momento que decide si amamos lo suficiente al mundo como para responsabilizarnos de él.

- Otra de las claves es una mirada que ensancha el concepto de educación que ya no puede ser reducida a la sola transmisión de conocimientos. Lo que está en juego en la educación, por tanto, es la educación integral; la educación abarca tres lenguajes propios de la esencia humana: la mente, el corazón y las manos. Además de los datos y conceptos, la educación explora las preguntas sobre los porqués y los para qué, nos importan no solo los medios, sino los fines. Enseñar el cómo, pero no el porqué y el para qué nunca es una idea inocente, sin ellos no sabremos dónde ir, solo podremos bajar la cabeza y obedecer órdenes, como en los mundos de George Orwell o Aldous Huxley.
- Con una mirada responsable a la situación de la educación en el mundo, el Pacto Educativo Global se preocupa del porqué no todos tienen las mismas oportunidades y acoge esta realidad como un dato desgarrador. Los datos de esta pobreza educativa golpean con dureza en nosotros. El último Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo de la UNESCO pone de manifiesto que llevamos medio siglo de retraso con respecto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda de 2030, en concreto en lo referido a la educación. De mantenerse la tendencia actual, la educación primaria universal se conseguirá en 2042 en el mundo, y el acceso universal al primer ciclo de la educación secundaria se alcanzará en 2059 y, al segundo ciclo de la educación secundaria, en 2084. Sin duda, una familia humana global no puede mantenerse al margen de esta realidad.
- La educación es el camino, pero la fraternidad universal es el objetivo. Sin duda, una responsabilidad que no solo nos atañe a los cristianos, reconoce el Papa, sino que tiene una dimensión que es simplemente humana y, por tanto, corresponde a todos: toda la humanidad, al recibir la vida, se puede descubrir unida, para ello, la educación es el camino. Necesitamos un nuevo renacimiento del humanismo, un elogio de las humanidades, renovar el pensamiento ético, promocionar la dignidad humana, empoderar la fraternidad, regenerar la democracia, cultivar la justicia y las libertades, disfrutar de la poesía y de la música, de todos los lenguajes artísticos, reivindicar la ecología y la solidaridad... En ello nos va la viabilidad de educación al servicio de la emancipación personal y social. En ello nos va la utopía de la fraternidad humana.

1.2. Benedicto XVI y la emergencia educativa

Aunque hemos propuesto como evidencia fundamental de este nuevo impulso a la educación que está viviendo la Iglesia Católica al Pacto Educativo Global, es necesario mencionar también la atención que Benedicto XVI prestó a este tema concentrada en su conocida expresión “emergencia educativa”, en ella se reúne su pensamiento sobre la educación y está en la base del impulso que estamos comentando. La expresión de emergencia educativa la utilizó el 11 de junio de 2007 por primera vez⁶, articulando su preocupación por la creciente dificultad en la transmisión de valores, y posteriormente fueron varias las ocasiones en las que insistió en su análisis. En aquel primer discurso a la diócesis de Roma constataba que “la educación parece cada vez más ardua y precaria. Por eso, se habla de una gran emergencia educativa y de la creciente dificultad que se encuentra hoy para transmitir a las nuevas generaciones los valores fundamentales de la existencia”. Denunciaba que, por lo general, la educación tiende a reducirse a la transmisión de conocimientos útiles y capacidades prácticas, lo que descuida otras necesidades emocionales y éticas de la vida. Por ello era necesario cuidar en la educación cristiana una propuesta humanizadora que asegure la transmisión de valores y creencias.

De esta preocupación de Benedicto XVI por la emergencia educativa destacamos aquí su atención a la enseñanza de la religión en la escuela, como explicó en su discurso a los profesores de Religión el 25 de abril de 2009, calificándola como inseparable de la formación humana. En aquel discurso reconocía que la enseñanza de la religión, con plena dignidad escolar, aporta a la escuela y a la sociedad verdaderos laboratorios de cultura y de humanidad, en los cuales, descifrando la aportación significativa del cristianismo, se capacita a la persona para descubrir el bien común y para crecer en libertad y responsabilidad.

6 Texto íntegro del discurso: https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/june/documents/hf_ben-xvi_spe_20070611_convegno-roma.html (revisado el 18 de mayo de 2024).

De este contexto, que calificamos como primer indicador de un tiempo de renovación para el compromiso de la Iglesia en la educación, subrayamos dos expresiones que podrían indicar un horizonte de futuro y de inspiración para los nuevos caminos educativos que estamos llamados a alumbrar. El primero de ellos hace referencia a la necesidad de fortalecer los valores y la ética en los procesos educativos, subrayando su orientación al bien común; el segundo se refiere a incluir la necesaria atención a la dimensión religiosa en la educación que es inseparable de la formación humana.

1.3. Concilio Vaticano II y *Gravissimum educationis*

Además de los esfuerzos de Benedicto XVI y Francisco para renovar la pasión por educar en la Iglesia y en el mundo, citaremos como otro de los indicadores de este nuevo impulso la conmemoración del 50 aniversario del Concilio Vaticano II, en concreto del documento *Gravissimum educationis*⁷. Con este motivo se celebró en Roma un congreso mundial en el que estuvieron representadas todas las realidades de la educación católica. El lema de aquel encuentro, “Educar hoy y mañana, una pasión que se renueva”, es suficientemente expresivo y justifica que lo calificamos aquí como evidencia de un nuevo impulso al compromiso de la Iglesia en la educación.

La primera iniciativa sobre el congreso fue del papa Benedicto XVI en el contexto ya comentado de su preocupación por la educación, posteriormente la idea fue acogida en la asamblea plenaria de la Congregación para la Educación Católica en 2011. A partir de ese momento se puso en marcha un amplio proceso de reflexión, en el que participaron activamente las organizaciones mundiales de superiores de la vida religiosa, que culminó en la publicación de un *instrumentum laboris* en 2014, con ese mismo título de “educar hoy y mañana, una pasión que se renueva”⁸. El congreso mundial de la educación cató-

7 Información sobre el congreso de 2015 en: <http://www.educatio.va/content/cec/it/eventi/congresso-educare-oggi-e-domani/congresso-mundial-educar-hoy-y-manana.html> (revisado el 18 de mayo de 2024).

8 Ver texto íntegro en: https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20140407_educare-oggi-e-domani_sp.html (revisado el 18 de mayo de 2024).

lica finalmente se celebró en noviembre de 2015. Aquel evento tuvo sus conclusiones y supuso, entre otras cuestiones, la evolución hacia el actual Dicasterio para Educación y la Cultura.

Quienes tuvimos el privilegio de vivir aquel encuentro recordamos con nitidez la insistente llamada de Francisco en la sesión de clausura, en el aula Pablo VI de la Ciudad del Vaticano, a lo más esencial de la educación católica: la humanización. Recuerdo claramente cómo en el viaje de regreso desde Roma, después de participar en aquella última sesión, contamos las numerosas ocasiones en las que el papa Francisco se había referido a la educación católica como humanización. Sin duda, ninguna otra expresión se repitió tanto como la humanización para definir el contenido de la educación católica.

De aquel aniversario que también proponemos como evidencia de este nuevo impulso a la pasión por educar en la Iglesia es inevitable destacar una expresión que resume la esencia de la educación católica: la humanización. Sin duda, este subrayado del congreso mundial de la educación católica constituye una prioridad para la renovación de la misión educativa de la Iglesia que está en marcha.

1.4. Preocupación eclesial por la identidad de las escuelas católicas

Para completar los indicadores que muestran, a nuestro juicio, que estamos ante un nuevo tiempo en el que repensar la educación católica, citamos la Instrucción del Vaticano sobre “La identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo”, tiene fecha del 25 de enero de 2022, pero fue publicada el 29 de marzo de ese mismo año⁹. En algunos medios se calificó este documento como una de las últimas herencias de la Congregación para la Educación Católica que a partir de Pentecostés de ese año se transformaba en el actual Dicasterio para la Cultura y la Educación. La peculiaridad de este último indicador que citamos es que se trata de una instrucción, por tanto, es un documento normativo, es decir, tiene una mayor fuerza y es

⁹ Ver texto íntegro en: https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20220125_istruzione-identita-scuola-cattolica_sp.html (revisado el 18 de mayo de 2024).

vinculante en la hora de definir en la vida de la Iglesia lo que es y lo que no es la educación católica.

El documento comienza citando el congreso mundial de la educación católica, que hemos mencionado aquí, y explica que se trata de aplicar las propuestas del Pacto Educativo Global a los proyectos educativos de la Iglesia. La Instrucción es fruto de la reflexión y la consulta en los distintos niveles institucionales y se dirige a todos los que trabajan en el ámbito de la educación escolar: conferencias episcopales, sínodo de los obispos, ordinarios, superiores de institutos de vida consagrada y sociedades de vida apostólica, así como a los movimientos, asociaciones de fieles, y otros organismos o personas que tengan en común la pastoral educativa. Y propone orientaciones actualizadas sobre la identidad católica de las instituciones educativas. Esta normativa se apoya en las palabras de Francisco: “no podemos construir una cultura del diálogo si no tenemos identidad”, de su discurso a profesores y estudiantes en Milán, el 6 de abril de 2019¹⁰.

La primera parte del documento explica la presencia de la Iglesia en el mundo escolar y en su misión evangelizadora. La segunda parte aborda los diversos sujetos eclesiales que operan en el mundo escolar con diferentes roles y carismas donados por el Espíritu, pero siempre en el marco de las normas canónicas y de acuerdo con su naturaleza jerárquica. La tercera parte está dedicada a algunos puntos problemáticos que pueden surgir en la coordinación de los diferentes temas de la educación en la vida concreta de la Iglesia, tanto en la vida de las Iglesias particulares como a nivel global.

Hemos valorado este documento como un indicador más del compromiso con la educación que la Iglesia está reavivando. Añadíamos que cuidar la presencia de la Iglesia en la escuela se ha convertido en una misión esencial, de ahí que este documento sea algo más que una declaración de principios; inspira cómo interpretar algu-

¹⁰ Ver texto íntegro en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/april/documents/papa-francesco_20190406_istitutosancarlo-milano.html (revisado el 18 de mayo de 2024).

nos puntos sensibles y críticos de las escuelas católicas, aunque su aplicación deberá tener muy en cuenta los contextos concretos. Y concluimos, es una invitación a renovar nuestros proyectos educativos en clave de una Iglesia en salida porque los tiempos actuales reclaman visibilizar en mayor medida los rasgos esenciales de la educación cristiana¹¹.

2. La Iglesia en España también quiere renovar su compromiso con la educación

El impulso a la educación que hemos presentado a nivel global inspira en nuestro contexto la convocatoria del congreso “La Iglesia en la Educación”, celebrado en febrero de 2024 y convocado por la Conferencia Episcopal Española. La iniciativa se preparó durante el curso escolar 2022-23, se aprobó en su Asamblea Plenaria en abril y se presentó públicamente en junio. Se organizó una primera fase congresual que fue online, a lo largo del mes de octubre de 2023, centrada en el intercambio de buenas prácticas en cada uno de los nueve escenarios de trabajo; la fase final presencial fue en febrero de 2024, en el Palacio de Congresos de IFEMA en Madrid, reuniendo ya a todos los ámbitos.

2.1. La convocatoria del congreso La Iglesia en la Educación 2024

La aplicación en España del momento educativo que vive la Iglesia universal, descrito en el apartado anterior, queda evidenciada en las primeras palabras de convocatoria del congreso pronunciadas por Alfonso Carrasco Rouco, obispo de Lugo y presidente de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura, el 15 de junio de 2023: “La iniciativa del Pacto Educativo Global (2019), promovido por el papa Francisco, y la reciente Instrucción de la Congregación para la Educación Católica, La identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo (2022), son para nosotros una invitación a tomar mayor conciencia de la presencia histórica de la

¹¹ Ver reportaje sobre estas valoraciones de la instrucción en: <https://www.vidanuevadigital.com/2022/04/29/examen-de-catolicidad-para-la-escuela-cristiana/> (revisado el 18 de mayo de 2024).

Iglesia en el campo de la educación y de la escuela, como parte del cumplimiento de su misión propia, y de su significado para toda la sociedad”¹².

En este marco, añadía, la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura ha percibido la urgencia de estar presente en este camino, y de continuar un diálogo en el que la Iglesia pueda hacer su aportación específica a los retos y desafíos de la educación que se plantean a nuestras propias instituciones e iniciativas educativas en este momento particular. Proponemos, para ello, ofrecer un espacio de reflexión e intercambio, en el que poner de manifiesto la realidad de la educación católica en toda su amplitud y su servicio al bien común de toda la sociedad. Todo ello con el objetivo de renovar la presencia y el compromiso de la Iglesia con la educación.

Y concluía en esa misma carta de convocatoria: “de ahí la propuesta a toda la comunidad educativa de hacer juntos un itinerario en que se haga visible la presencia de la Iglesia en la educación, su servicio a las personas y a la sociedad, así como su aportación al diálogo público sobre la educación”.

Para explicar esta propuesta del congreso indicaremos sus objetivos centrados en la participación de todos, la invitación a caminar juntos, el reconociendo y valoración del trabajo realizado en los diversos ámbitos y proyectos, y la renovación del compromiso eclesial con la educación. Así, los objetivos del congreso ILa Iglesia en la Educación de febrero de 2024 fueron:

- Convocar a los agentes, personas e instituciones, implicados en la educación católica en sus diversos ámbitos para fortalecer el camino conjunto.
- Valorar el impacto social y cultural de los diversos proyectos educativos de la Iglesia y su servicio al bien común.
- Reconocer los desafíos que el momento presente plantea a la educación, en general, y a la educación católica, en particular.

¹² Ver texto íntegro de la convocatoria en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/wp-content/uploads/2023/06/PresentacionCongreso.pdf> (revisado el 18 de mayo de 2024).

- Celebrar la presencia y compromiso de la Iglesia en la educación renovándolo desde el mensaje cristiano para impulsar una cultura del diálogo.

2.2. Paneles de experiencia y participación

Antes de celebrar la sesión final, en el Palacio de Congresos de IFE-MA, en Madrid, con 1.200 participantes, se había celebrado una fase previa que se inició el 2 de octubre en Barcelona y culminó el 31 de octubre en Murcia cuyas experiencias y reflexiones sirvieron para preparar los trabajos de la sesión final en Madrid. Aquellas sesiones previas se organizaron en torno a los nueve ámbitos temáticos en los que la Iglesia está presente: colegios de ideario cristiano; profesorado de Religión; centros de educación especial; educación no formal; centros de Formación Profesional; universidades; profesorado cristiano; colegios mayores y residencias universitarias; y buenas prácticas de coordinación entre parroquia-familia-escuela.

Los trabajos sobre estos nueve paneles de experiencia y participación, correspondientes a los nueve ámbitos de la misión educativa de la Iglesia, fueron la primera fase del congreso. Aunque en el último apartado de nuestro artículo volveremos sobre ello, aquí se pueden ver los videos de las nueve sesiones de buenas prácticas, los textos de todas las experiencias y reflexiones compartidas que fueron sintetizadas en documentos¹³.

El trabajo por estos ámbitos continuó desarrollándose en la mañana del congreso, tanto en la Fundación Pablo VI como en el Palacio de IFEMA. Para aquel trabajo por ámbitos se programaron con casi 30 ponentes procedentes de distintos organismos internacionales como la Federación Internacional de Universidades Católicas, la COMECE, o la red DB Tech Europe que reúne los centros de formación profesional salesianos y sus redes en Europa. También participaron representantes de distintos ámbitos educativos a nivel nacional y regional, como la Asociación Nacional de Colegios de Educación

13 La información completa sobre la fase previa del congreso en cada uno de estos nueve ámbitos y su preparación para la sesión final: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/paneles-de-experiencia-y-participacion/> (revisado el 18 de mayo de 2024).

Especial (ANCEE); el Consejo de Colegios Mayores Universitarios de España; o la Asociación de Centros de FP de Euskadi (HETEL). Además del ámbito universitario, tanto público –Universidad Complutense o Universidad Autónoma– como de ideario cristiano –Universidad Pontificia Comillas, Universidad Ramon Llull o San Pablo CEU–. Entre los ponentes también había presencias significativas del ámbito religioso diocesano y laical.

El programa de la tarde contemplaba ya un conjunto en el Auditorio de IFEMA con tres ponencias que más adelante describiremos, a cargo del prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, cardenal José Tolentino de Mendonça; el director de política educativa internacional de la Universidad de Harvard, Fernando M. Reimers, también miembro de la Comisión de la UNESCO que ha redactado su último informe mundial; y la catedrática de Historia de la Educación de la Universidad de Sevilla, Consuelo Flecha García¹⁴.

2.3. Un proceso participativo

Una de las características esenciales de este congreso es que se planteó desde su inicio como un proceso participativo y de construcción colectiva. Desde su presentación se subrayó el objetivo de la participación de los protagonistas de todos los proyectos educativos inspirados por la Iglesia en cualquiera de los ámbitos sociales o culturales, tanto en la educación reglada como en la no formal.

Este objetivo de la participación se plasmó en todo el programa del congreso y en su itinerario pedagógico. Lo primero que se convocaron fueron nueve paneles de experiencia y participación, en octubre de 2023, cada uno de ellos celebrado en un territorio diferente, sobre un ámbitos y temáticas diversas, y con una participación online abierta. Fueron nueve los escenarios en los que se identificaron y agruparon las diferentes presencias

14 Los materiales completos sobre la sesión final del congreso también se pueden consultar en su web, aunque nosotros aportaremos un resumen de sus ponencias en el siguiente apartado: <https://haciaelcongreso2024.educacionycultura-ee.es/congreso/> (revisado el 18 de mayo de 2024).

de la Iglesia en la educación, los enumeraremos y describiremos en la última parte de nuestro artículo. En cada uno de estos ámbitos se convocó una sesión de trabajo en que se compartieron buenas prácticas, tanto a nivel personal como institucional. Fueron 78 proyectos educativos los que se compartieron en esos nueve paneles cuyos videos y textos se pueden ver y leerse en la web del congreso. Junto a estas primeras sesiones de trabajo, se invitó a toda la comunidad educativa a seguir compartiendo experiencias y proyectos a través de la web del congreso desde octubre de 2023 hasta enero de 2024. Además, también se invitó a todos a participar, de nuevo en la web del congreso, a compartir la reflexión a través de unos cuestionarios especializados en los que se podían sumar aportaciones.

Así, el congreso La Iglesia en la Educación de 2024 se concibió como un itinerario pedagógico en el que todas las realidades educativas promovidas por la Iglesia, en cualquiera de los ámbitos temáticos en los que se está presente, estaban llamadas a participar. Con los resultados de estas fases de intercambio y participación, tanto en experiencias, proyectos y buenas prácticas, como las reflexiones y otras aportaciones, se preparó la sesión final del congreso de febrero. De hecho, en cada uno de los nueve ámbitos se elaboró un documento marco que sintetizaba la participación y que fue el punto de partida para los trabajos de los congresistas en la sesión conjunta.

La web del congreso, que funcionó desde su convocatoria pública, ha constituido no solo un espacio de información y seguimiento también ha facilitado el objetivo de la participación de toda la comunidad educativa. En ella se puede percibir la huella de todo este itinerario: el mensaje de convocatoria, los paneles de experiencia, las posibilidades de participación, los vídeos de las buenas prácticas, los textos de los proyectos educativos compartidos, las reflexiones que se presentaron, los documentos de síntesis de cada ámbito, las ponencias del congreso, tanto por ámbitos como las generales, y los mensajes de clausura¹⁵.

15 <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/> (revisado el 18 de mayo de 2024).

2.4. Un precedente lejano: el congreso de 1924

Aunque el congreso de febrero de 2024 no se propone como segundo congreso de la educación católica en España, se da la coincidencia de que, en abril de 1924, justo cien años antes, se celebró el único congreso de la Iglesia en la educación en España. Sorprende poderosamente repasar algunas notas sobre aquel congreso, aunque el contexto ha cambiado significativamente, algunos problemas de fondo sobre la educación, en general, y la presencia de la Iglesia en ella, parecen persistir desde entonces hasta nuestro tiempo. No parece descabellado pensar que algunas intuiciones del diálogo fe-cultura de entonces sean todavía necesarias en la actualidad. Uno de los objetivos de aquel congreso de 1924 era mostrar públicamente las aportaciones de la Iglesia al servicio de la educación y contribuir desde la antropología cristiana a la construcción social.

Aquel congreso de 1924 fue inaugurado el 19 de abril en el Teatro Real y se puede leer en la prensa de aquellos días “que revistió gran solemnidad”. Contó con la presencia de los Reyes de entonces y otras autoridades. El congreso, que tuvo varias sedes, También celebró una exposición pedagógica en la que se presentaron más de 500 proyectos educativos promovidos por instituciones eclesiales y que fue visitada por los Reyes según cuenta el periódico de la época “El Universo” en su portada del 23 de abril de 1924. Aquel congreso tuvo hasta ocho secciones: educación religiosa, enseñanza profesional y educación artística, primera o segunda enseñanza, educación física, educación superior, educación eclesiástica, y otra que entonces se denominaba “obras circunescolares y posescolares”.

En la clausura intervino en obispo de Madrid-Alcalá con un discurso que la prensa de entonces publicó íntegramente (El Universo, 27 de abril de 1924) y se leyó un mensaje del Nuncio, monseñor Tedeschini (24 de abril de 1924), en el que daba cuenta del telegrama del Papa “agradeciendo el congreso, los votos y la bendición del Padre Santo para el congreso nacional de educación católica”.

Javier Cortes recordaba, a propósito de esta coincidencia de los 100 años entre congresos, algunos de los personajes de la Iglesia de aquel

tiempo que tuvieron una responsabilidad muy activa en el congreso de 1924. Citaba a Andrés Manjón que, aunque falleció en 1923, había abierto una línea de compromiso con la educación de los más necesitados y a la formación del profesorado; Enrique Herrera Oria, que promovió una reflexión sobre el papel de la educación católica; Pedro Poveda, impulsor de escuelas innovadoras, preocupado por la formación de los educadores y promotor del papel de la mujer; Domingo Lázaro, que maduró su propuesta pedagógica en el colegio Santa María de San Sebastián donde fue, por ejemplo, director espiritual de Xabier Zubiri. Cortés concluía que todos ellos compartían un mismo análisis: era la Institución Libre de Enseñanza la que se ha apoderado del liderazgo educativo y la que está marcando el devenir de la educación en España; sin oponerse a esa corriente, era necesario crear una escuela nueva e innovadora de raíz cristiana como una alternativa posible¹⁶.

Como decíamos, llama la atención algunos paralelismos que pueden establecerse entre los congresos de 1924 y 2024, salvadas las distancias sociales y culturales, también teológicas. Aquellas secciones bien podrían ser los ámbitos de hoy, aquella exposición bien podrían ser los paneles de experiencia y participación, y aquella convocatoria bien podría tener objetivos análogos hoy.

2.5. Un precedente cercano: el currículo de Religión de 2022

La clave participativa del congreso de 2024 ya la pudimos experimentar en el proceso de elaboración del currículo de Religión Católica para la reforma educativa de la LOMLOE. De hecho, desde 2020 hasta 2022 se organizó un proceso de debate y participación en torno al diseño de este currículo de Religión Católica que se tituló “Un dialogo entre todos y para todos”.

Fue la primera vez que la Conferencia Episcopal Española, responsable de la elaboración del currículo, abrió un proceso de reflexión y de participación para esa finalidad. Aquella iniciativa se inició con la convo-

16 <https://www.religionyesuela.com/opinion/firmas/el-pedagogo/1924-2024/> (revisado el 18 de mayo de 2024).

catoria, en otoño de 2020, de un foro online que se celebró en febrero y marzo de 2021 en pleno tiempo de pandemia. Las sesiones del programa abrieron un debate en el que intervinieron no solo expertos de las diversas fuentes del currículo, también todos aquellos profesores y entidades relacionadas con la clase de Religión que así lo decidieron. Los resultados quedaron reflejados en los documentos de síntesis y conclusiones que se publicaron en abril. Después, en octubre se presentaron los borradores del currículo de Religión para una consulta pública, la primera vez que una propuesta así se sometía a la participación abierta.

La huella digital de todo aquel proceso, que culminó en 2022 con la publicación del nuevo currículo en el BOE, se puede ver en su propia web. Sus hallazgos siguen accesibles y se pueden consultar los videos de las ponencias, sus textos o resúmenes, la documentación de referencia, la síntesis de las aportaciones y las conclusiones del foro¹⁷.

Más allá de aquel proceso participativo, cuyo resultado fue el diseño del currículo de Religión Católica en la LOMLOE, debemos valorar que sus aportaciones lograron ensanchar el pensamiento sobre la presencia de la Iglesia en la educación de manera muy significativa. Gracias a aquel proceso disponemos hoy de renovados argumentos para explicar la presencia de la religión en la escuela desbordando la sola argumentación jurídica que nos había encasillado y reducido en nuestro discurso.

2.6. Inauguración del congreso con mensaje del Papa

El congreso se inauguró en la mañana del 24 de febrero de 2024 con el discurso oficial del, Cardenal-Arzbispo de Barcelona, presidente de la Conferencia Episcopal Española Juan José Omella en el que es obligado destacar la lectura del mensaje del Papa Francisco para los congresistas. Dado que nuestro trabajo se concluirá precisamente con ese mensaje, destacamos ahora solo algunas palabras de la inauguración¹⁸:

“Afortunadamente, la educación ya no es un lujo de unos pocos, sino que

17 <https://hacianuevocurriculo.educacionyculturacee.es/> (revisado el 18 de mayo de 2024).

18 El texto íntegro del discurso oficial de inauguración del congreso se puede ver en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/saludo-del-presidente-de-la-cee/> (revisado el 18 de mayo de 2024).

está al alcance de todos y además no tiene edad. Sin embargo, observamos con tristeza que en el ámbito educativo hay todavía muchas sombras. Crecen los problemas de disciplina ya en edades tempranas, muchos educadores han perdido autoridad en el aula; el abandono escolar pone de relieve que muchos niños y jóvenes se están quedando al margen, pierden la ilusión por el futuro, renuncian a la cultura del esfuerzo y sucumben a un hedonismo que les va esclavizando. Hoy nuestros niños, adolescentes y jóvenes viven en una sociedad hipersexualizada, enganchada a las redes y con brotes de violencia (*bullying* o abusos sexuales) que responden a una apatía, desánimo y falta de sentido de la vida. Además, pese a las facilidades para el estudio y el acceso a las nuevas tecnologías, se detecta a menudo un descenso en el nivel de conocimientos de los alumnos.

Desde la Iglesia consideramos que hemos de educar a nuestros jóvenes para vivir la felicidad propuesta por Jesús en el Evangelio. Mostrarles qué es la felicidad y en qué consiste. Hacerles ver que la auténtica felicidad que ofrece Cristo no es la satisfacción de las apetencias y placeres. Enseñarles que la felicidad es un camino exigente, que implica esfuerzo y renunciaciones, pero que colma nuestro corazón de vida y de sentido. No podemos engañarles con sucedáneos (...).

Los obispos nos sentimos orgullosos y agradecidos por la tarea educativa que desarrolla la Iglesia, por todo lo que se ha hecho hasta ahora y seguiremos haciendo, contando con el trabajo de todos los actores, instituciones, carismas, proyectos e iniciativas educativas.

Acabo mi intervención agradeciéndoo todo el trabajo realizado hasta este momento. Tenemos la esperanza de que este congreso, construido entre todos siguiendo el estilo sinodal, sirva para tomar conciencia de la real presencia educativa de la Iglesia en nuestra sociedad, potenciar nuestro trabajo en red, renovar nuestro compromiso con esta importante misión y compartir con la sociedad las riquezas y posibilidades que ofrece nuestra experiencia ante los desafíos que afronta la educación”.

2.7. Clausura del congreso La Iglesia en la Educación 2024

Para completar esta crónica del congreso hacemos referencia al discurso oficial de clausura del congreso, pronunciado al final de la tarde por Alfonso Carrasco Rouco, obispo de Lugo, presidente de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura, y del que merecen ser destacadas también las siguientes palabras¹⁹:

“Hoy toda la diversidad de vocaciones educativas de la Iglesia ha podido encontrarse en la riqueza de los distintos carismas y ministerios. No hemos buscado un gran evento con repercusión mediática, en el que los asistentes fueran espectadores, sino abrir espacios de encuentro y de diálogo, subrayando la escucha, el enriquecimiento y el intercambio mutuo entre los protagonistas de la misión educativa eclesial. También por esto, el congreso se ha planteado de modo sostenible y sin patrocinios

Las múltiples experiencias compartidas aquí nos confirman en la pasión y el compromiso que anima nuestra historia y nuestras instituciones educativas. Es una invitación a caminar juntos, sosteniéndonos mutuamente, en lo más esencial de la propia labor y ante los desafíos concretos que se presentan en la actual situación social y eclesial.

Hemos escuchado aquí las preocupaciones de los más de 2500 colegios de ideario católico, que escolarizan a más de 1.500.000 estudiantes; y las inquietudes de los más de 36.000 profesores de Religión, que atienden a más de 3.150.000 alumnos.

Hemos acogido la realidad de los innumerables educadores cristianos, profesionales en multitud de escenarios educativos, muchas veces desconocidos; las preocupaciones de los 413 centros de Educación Especial, en los que están escolarizados 10.990 alumnos, una realidad demasiado invisibilizada en nuestra sociedad; la realidad de los centros de Formación Profesional, preocupados por la inclusión social y la promoción humana y profesional; la reflexión de las 17 Universidades, los 31 Centros universitarios y las 24 Facultades eclesiásticas de la Iglesia, donde cursan estudios superiores más de 140.000 estudiantes; la vida de los colegios mayores y residencias universitarias, que hacen posible a los estudiantes una formación que supere el individualismo y la hiper-especialización; la enorme diversidad de proyectos bajo el nombre de educación no formal,

19 El texto íntegro del discurso oficial de clausura del congreso se puede ver en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/palabras-de-clausura/> (revisado el 18 de mayo de 2024).

voluntariado, tiempo libre y otros proyectos culturales; y la inquietud por la educación cristiana de las nuevas generaciones, que comparten las familias, los colegios y las parroquias (...).

Aunar la apertura y el respeto real por la persona –con su identidad y su tradición propia– con el uso en libertad de la razón, es la naturaleza y el desafío propio de la educación. Los procesos educativos no pueden partir de la exclusión de la relevancia de la identidad personal para el currículo escolar. El respeto de la razón y la libertad de la persona debe guiar toda escuela.

La presencia y el compromiso de la Iglesia en la educación tiene ya una tradición secular. Queremos seguir manteniéndola en el presente y para el futuro, por el bien de nuestros hijos e hijas, pero también de toda la sociedad, confrontada a desafíos antiguos y nuevos. Y somos conscientes, en fin, de que solo será posible por la existencia de una verdadera vocación y misión educativa, de una pasión por el bien del prójimo –del más pequeño y del más necesitado–. Esta pasión ha nacido en nuestra historia y nace siempre de nuevo del Evangelio”.

3. Una tarea compartida: cuidar la educación

En este tiempo en el que el pragmatismo ha alcanzado incluso los territorios propios de la educación, como explica Nuccio Ordine en su libro *La utilidad de lo inútil*²⁰, es urgente fortalecer el bien de la educación. La Iglesia siente también esa necesidad, compartida con la sociedad, de apoyar y cuidar la tarea educativa como el mejor instrumento de transformación social, por ello, las tres ponencias centrales del congreso de febrero de 2024 se programaron para valorar y hacer un elogio de la educación. Los ponentes fueron: Fernando Reimers, de la Universidad de Harvard, Consuelo Flecha García, de la Universidad de Sevilla, y José Tolentino de Mendonça responsable la Cultura y la Educación en el Vaticano. Nosotros debemos hacer referencia en esta crónica a las tres ponencias, aunque sea solo resumiendo los aspectos esenciales de su contenido.

3.1. Construir entre todos los futuros de la educación

Fernando M. Reimers es actualmente el director del Programa en Política Educativa Internacional Universidad de Harvard y responsable

20 N. Ordine, *La utilidad de lo inútil*. Editorial Acantilado, Madrid 2013.

de su Iniciativa de Innovación Educativa Global. Es miembro de la Academia Nacional de Educación de Estados Unidos y de la Academia Internacional de Educación. Es un experto en la educación que ha sido miembro de la Comisión redactora del reciente informe internacional sobre de la UNESCO titulado “Los futuros de la Educación”.

El profesor Reimers agradeció la invitación a participar en el congreso²¹ que valoró como una magnífica oportunidad para agradecer la labor de la Iglesia en la educación en su conjunto y explorar posibilidades de mejora a partir de la propia experiencia. Ha vinculado la educación con la necesaria formación integral en la que ha reclamado un lugar esencial para los derechos humanos. Entre los fines de la educación ha destacado el necesario desarrollo de las competencias y valores que posibilitan a los estudiantes “convertirse en arquitectos de su propia vida y contribuir responsablemente al mejoramiento de las comunidades de las que forman parte”.

En su ponencia elogió la educación recordando algunos de sus orígenes tanto en el mundo oriental como occidental. Mencionó que la primera escuela pública y gratuita abierta a todos fue establecida por José Calasanz, en Italia, también por Juan Bautista de La Salle, en Francia. Desde aquellos inicios de la escuela formal se ha universalizado el derecho a la educación y se ha consolidado como un pilar fundamental en la construcción de sociedades justas y equitativas. Ha subrayado cómo “la educación ayudará a los estudiantes a entender el mundo en que viven, orientarles en el laberinto de la vida”. Por ello, concluye, las instituciones educativas son imprescindibles para mantener y renovar la civilización. Y ha reivindicado que “la educación tiene un valor intrínseco y no debe ser vista simplemente como un medio para alcanzar fines económicos o sociales”.

A la hora de identificar los desafíos contemporáneos de la educación, Reimers valoró y propuso como referencia la Declaración Universal de los Derechos Humanos y su expresión en los Objetivos de Desa-

21 Texto íntegro de la ponencia de Fernando Reimers en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/wp-content/uploads/2024/02/FReimers.pdf> (Recuperado el 18 de mayo de 2024).

rrollo Sostenible indicados en 2015 por las Naciones Unidas, también ha citado el reciente informe de la UNESCO de 2021 sobre los futuros de la educación. Las prioridades de la educación, según estas referencias éticas universales, son superar la pobreza y la exclusión, a la vez que superar los desafíos del cambio climático, la democracia en el mundo y la violencia dentro de las naciones, incluidas las guerras.

Sin duda, en estos desafíos del futuro de la educación planteado por el profesor de Harvard, los principios y valores propios de la visión cristiana de la vida son una contribución necesaria e insustituible. La aportación de la Iglesia a la educación, junto con otros actores sociales y culturales, son todos imprescindibles para construir la sociedad justa, diversa e inclusiva cuya utopía es ya patrimonio ético de la humanidad.

3.1.1. Cómo mejorar la educación en el futuro

El profesor Reimers se atrevió a mirar al futuro y se preguntó ¿cómo avanzar? Su respuesta, inspirada en la iniciativa mundial de innovación educativa de Harvard, priorizó el valor de la educación integral de los estudiantes. Para ello ha recomendado que los currículos de las naciones incorporen la taxonomía de tres aprendizajes esenciales: cognitivos (conocimientos, creatividad, y capacidad de trabajar con perspectivas diversas), intrapersonales (ética, responsabilidad, autorregulación emocional) e interpersonales (trabajo en equipo, colaboración y liderazgo).

- Las capacidades cognitivas incluyen procesos y estrategias cognitivas, conocimiento y creatividad. Los procesos y estrategias cognitivas contienen el pensamiento crítico, el razonamiento, la argumentación y estrategias metacognitivas. El conocimiento se refiere a la adquisición y aplicación de conocimiento, tanto fáctico como conceptual, en varios dominios, así como la habilidad de integrar y aplicar conocimiento en diversos contextos. La creatividad envuelve la generación de nuevas ideas, soluciones o productos, comprende destrezas como la innovación, flexibilidad y la capacidad de apreciar y trabajar con perspectivas diversas.
- Las capacidades intrapersonales incluyen apertura intelectual, la ética de trabajo y responsabilidad y la autorregulación. La apertura intelectual comprende la capacidad de considerar nuevas ideas, perspectivas

e información. Comprende destrezas tales como la flexibilidad, iniciativa y el aprecio por la diversidad. La ética de trabajo y responsabilidad comprende características como la capacidad de organizarse, ser responsable, esforzarse. Involucra destrezas relacionadas a la iniciativa, perseverancia y una sólida ética de trabajo. La autorregulación se refiere a la habilidad de administrar las propias emociones para establecer y lograr metas y el propio comportamiento. Incluye destrezas tales como la metacognición, regulación emocional y la capacidad de monitorear y controlar los propios procesos de aprendizaje.

- Las capacidades interpersonales incluyen el trabajo en equipo, la colaboración y el liderazgo. El trabajo en equipo y la colaboración comprenden destrezas como la cooperación, la comunicación, la resolución de conflictos y la negociación. Se refiere a la capacidad de trabajar efectivamente con otros en equipo o en grupo. El liderazgo incluye destrezas relativas a guiar y motivar a otros, tomar decisiones y tomar responsabilidad. Comprende la habilidad de influenciar y apoyar a otros para el logro de metas comunes.

3.2. La educación cristiana crea identidad personal y cultura social

El Cardenal José Tolentino de Mendonça es portugués y desde 2022 es responsable del organismo del Vaticano para la Cultura y la Educación. Su trayectoria académica está vinculada a la Universidad Católica de Lisboa, donde se doctoró en Teología Bíblica, y donde ejerció de profesor en su Facultad de Teología. Ha publicado libros y artículos especializados en los campos teológico y exegético, así como diversas obras poéticas.

Con respecto al debate actual sobre temas de educación, aseguró que estamos asistiendo a un resurgir de la preocupación por la acción educativa. Un despertar que muestra cómo la escuela se percibe de forma creciente como un lugar humano que debe ser repensado y apreciado por la comunidad. El cardenal Tolentino explicó²² que el diagnóstico que hacen pedagogos, psicólogos y psiquiatras de la población infantil y juvenil es de una generación herida: “No podemos pensar que el mundo precario en el que vivimos no contamina

22 Texto íntegro de la ponencia del Cardenal Tolentino en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/wp-content/uploads/2024/02/JTolentino.pdf> (Recuperado el 18 de mayo de 2024).

el ánimo de los jóvenes. Contamina, asusta y enferma, como lo demuestra claramente el aumento de los problemas de salud mental entre la población escolar”.

Durante su presentación, el cardenal Tolentino describió las dos propuestas educativas de mayor importancia a nivel internacional en este tiempo: la del Pacto Educativo Global del Papa Francisco y la del último informe de la UNESCO sobre Reimaginar juntos los futuros de la educación. Ambas iniciativas, según Tolentino, se basan en los principios de cooperación y solidaridad, la atención a la ecología, la valorización de los docentes, la inclusión, la equidad y la implicación de todos en la construcción del futuro de la educación.

Entre los retos futuros, el cardenal Tolentino se refirió a la inteligencia artificial. “El gran desafío que ha involucrado de lleno al mundo de la educación en los últimos años es el de la revolución digital”, aseguró. Además, ha resaltado el llamamiento a los líderes mundiales que ha realizado el papa Francisco para que se firme un tratado internacional. En este sentido, ha insistido en que tenemos que trabajar para que la IA se convierta en las escuelas y en las universidades, no en un colapso del sistema, sino en una oportunidad para reforzar la dignidad humana y la fraternidad. Es una realidad que el impacto de la Inteligencia Artificial en la educación es significativo y está en constante evolución. En esta línea, insistió en que la Inteligencia Artificial no reemplaza al ser humano: El ser humano debe ocupar el centro y debe seguir teniendo la tutela. No hay educación sin el encuentro entre las personas.

Finalmente, el cardenal Tolentino también miró al futuro de la educación: “no tengamos miedo de unir a todos los actores sociales en torno a una causa común como es la educación. Hagámoslo también nosotros. Asumiendo la tarea educativa, no solo estamos gestionando el tráfico de piedras de un lugar a otro, sino que juntos estamos construyendo una catedral.

3.3. La Iglesia en la educación, una historia con futuro

Consuelo Flecha García es Catedrática emérita en Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla. Además de su labor docente, ha participado en diversos proyectos de investigación, centrados en los procesos educativos de las mujeres a lo largo de la historia, principalmente en los siglos XIX y XX. Su labor ha sido distinguida con el Premio Mujer otorgado por el Ayuntamiento de Sevilla y el Premio Meridiana, por valores de igualdad, de la Junta de Andalucía.

La profesora de historia de la educación comenzó su intervención²³ haciendo referencia al primer congreso nacional de educación católica que se celebró en Madrid hace precisamente 100 años, en 1924. Cien años después, continuó, estamos de nuevo en un congreso sobre la Iglesia en la Educación, pero en una sociedad muy distinta, cualquiera que sea la variable de análisis que elijamos.

Del itinerario de la presencia eclesial que tiene una historia larga, compartió solo algunos datos que aquí resumimos todavía más. Hasta finales del siglo XVIII, el Estado no comenzó a plantearse su papel en el fomento y sostenimiento de la educación. Sin embargo, antes y durante estos siglos, la presencia de la Iglesia en la educación tiene una larga historia. Destacó cómo las instituciones eclesiales trabajaron en una alfabetización general cuando no había otros medios educativos. Anteriormente, en la Alta Edad media, además de la actividad educadora directa, en las escuelas externas de los monasterios ya se atendía a una población sin otra posibilidad de acceso a recursos culturales. La Iglesia también estuvo presente en el nacimiento de las universidades y varias órdenes religiosas crearon instituciones educativas propias.

En la Ilustración, explicó la ponente, se da el paso del antiguo al nuevo régimen. Los cambios en la visión de la sociedad, la ciencia, la persona, requerían que la Iglesia los tuviera en cuenta. El cambio funda-

23 Texto íntegro de la ponencia de la profesora Consuelo Flecha en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/wp-content/uploads/2024/02/CFlechaGarcia.pdf> (Recuperado el 18 de mayo de 2024).

mental fue la implicación Estado en la educación, lo que implicó para los colegios católicos asumir los objetivos y condiciones marcados por los gobiernos. Aparecieron evidencias de distanciamiento, real y simbólico, por desconfianza y descalificaciones, vividas con inquietud por quienes habían tenido, hasta entonces, el protagonismo casi exclusivo en la enseñanza.

Desde el segundo tercio del siglo XIX y entrando en el XX, la relación entre Iglesia y Estado se convirtió en un tema recurrente y no fácil de gestionar.

A partir de aquí, los colegios católicos se incrementan, con nuevas órdenes religiosas que se sumaron en la tarea de enseñar. “Se prestó especial atención al magisterio, cuerpo docente sobre el que recaían distintas influencias, con iniciativas en el mundo católico de apoyo a una formación mejor. Además, muchos de los centros incorporaron metodologías renovadas, corrientes didácticas surgidas en el extranjero. Un conocimiento de primera mano que tuvo efectos positivos en los colegios y profesorado católico español”.

3.3.1. La presencia educativa de la Iglesia en la sociedad tiene una larga historia

Merece la pena destacar una referencia amplia de la ponencia de Consuelo Flecha en la que la analizo con rigor la presencia de la Iglesia en la educación entes, incluso, que los Estados asumieran su responsabilidad en la gestión de los sistemas educativos. Fecha explicó que el itinerario de la presencia eclesial tiene una historia larga que acompaña los cambios en la visión de la sociedad, la ciencia, la persona, un proceso complejo que no se libró de las crisis que produce convivir con grupos que los acogen y promueven, junto a otros que únicamente ve peligros en ellos.

En el tránsito hacia una mentalidad que incluía que el Estado fuera uno de los promotores de los derechos de la ciudadanía, implicaba que los colegios católicos asumieran los objetivos y condiciones marcados por los gobiernos. Esto hizo surgir un distanciamiento, real y simbólico, por desconfianza y descalificaciones, vividas con

inquietud por quienes habían tenido, hasta entonces, el protagonismo casi exclusivo en la enseñanza.

Una dinámica de relación entre Iglesia y Estado, rodeada de tensiones que emergían o se silenciaban al hilo de las políticas de intervención. Desde la mitad del siglo XIX esta relación se convirtió en un tema recurrente y no fácil de gestionar. Entre las cuestiones que levantaron intensos debates: Escuela confesional o no confesional. Integrista-Progreso. Ciencia moderna-Religión. Ortodoxia-libertad de cátedra. Inspección del Estado-Inspección de la Iglesia. Libertad de enseñanza Hegemonía estatal. Una secuencia de logros y de carencias en los intentos de conciliar tradición y modernidad, secularización e identidad nacional, en lo que se invirtió mucha energía y generó demasiados conflictos.

“El incremento de colegios católicos en la segunda mitad del siglo XIX y primera década del XX, no pasó desapercibido. A las órdenes religiosas anteriores se sumaron en la tarea de enseñar otras de reciente creación; sobre todo institutos religiosos femeninos abriendo colegios para niñas de enseñanza primaria, de preparación de exámenes de Escuelas Normales y de bachillerato, y de formación profesional. Pero también masculinos, con más colegios de segunda enseñanza, formación profesional y estudios superiores.

Se prestó especial atención al magisterio, cuerpo docente sobre el que recaían distintas influencias, con iniciativas en el mundo católico de apoyo a una formación mejor. Muchos de los centros incorporaron metodologías renovadas, corrientes didácticas surgidas en el extranjero, pero que eran cercanas a muchas órdenes religiosas presentes en los países donde habían nacido, se aplicaban y difundían. Un conocimiento de primera mano que tuvo efectos positivos en los colegios y profesorado católico español.

Avanzando en el siglo XX, se han vivido etapas muy diferentes desde el punto de vista del contexto sociopolítico, con obligadas adaptaciones, dolorosas unas, satisfactorias otras. Pero en ningún momento faltó la presencia de la Iglesia en la educación. Ambivalencia en la Dictadura primorriverista, decisiones paralizadoras en la Segunda República, facilidad, no exenta de intereses, en la Dictadura de Franco; y en la democracia, con constante necesidad de dialogar, debatir, reclamar, ceder, consensuar”.

Avanzando en el siglo XX, concluyó su intervención la profesora Flecha, “se han vivido etapas muy diferentes desde el punto de vista del contexto sociopolítico, con obligadas adaptaciones, dolorosas unas, satisfactorias otras. Pero en ningún momento faltó la presencia de la Iglesia en la educación. Ambivalencia en la Dictadura primorriverista, decisiones paralizadoras en la Segunda República, facilidad, no exenta de intereses, en la Dictadura de Franco; y en la democracia, con constante necesidad de dialogar, debatir, reclamar, ceder, consensuar”.

4. Diversidad de proyectos educativos de la Iglesia

Este congreso, caracterizado por la participación, identificó hasta nueve ámbitos diferentes en los que se desarrollan proyectos educativos a favor del bien común inspirados por la Iglesia. Como ya hemos adelantado, fueron estos nueve ámbitos temáticos los que vertebraron la participación de sus protagonistas tanto en la fase previa como en las sesiones del congreso el 28 de febrero de 2024. En cada uno de estos escenarios se han compartido numerosos proyectos educativos que han sido el punto de partida para la reflexión y los debates; precisamente esos trabajos han posibilitado identificar los nuevos desafíos que emergen en las realidades actuales y a los que el compromiso de mejora de la Iglesia en la educación debe dar respuesta.

La organización de estos nueve ámbitos temáticos era necesaria para visibilizar la presencia de la Iglesia en diversos escenarios sociales y culturales que, más allá de los colegios católicos y universidades -más reconocidos-, pasan desapercibidos en la percepción social. Enumeramos esos ámbitos cuyo trabajo describiremos aquí brevemente: centros de educación especial, educación no formal, profesorado cristiano, centros de Formación Profesional, colegios de ideario cristiano, profesorado de Religión, universidades, colegios mayores y residencias universitarias, y buenas prácticas de coordinación entre parroquia-familia-escuela.

La dinámica de trabajo de cada ámbito tenía como punto de partida los paneles de experiencia y participación cuyas buenas prácticas compartidas están publicadas en la web ya citada del congreso. Junto a estos proyectos educativos presentados, también se ofreció la oportunidad de participar con reflexión y desafíos a todos los impli-

cados a través de cuestionarios abiertos en la web los meses anteriores del congreso. A partir de estas aportaciones, en cada ámbito se elaboró una síntesis que se denominó Documento Marco y que se presentó en el congreso como punto de partida para el trabajo de cada ámbito. Además de las aportaciones, el programa contemplaba algunas ponencias, también en cada ámbito. Y con estos materiales se dinamizó el debate en las sesiones de trabajo del congreso con el objetivo de identificar los desafíos más urgentes a los que habría que dar respuesta en los tiempos actuales. Finalmente, cada ámbito compartió sus conclusiones en la sesión plenaria del congreso.

Todos los materiales de este itinerario pedagógico, en cada uno de los nueve ámbitos, se encuentran publicados en la web del congreso. Las buenas prácticas de cada ámbito, los proyectos educativos y propuestas compartidas, las reflexiones presentadas, los documentos de síntesis de cada temática, las ponencias y las conclusiones de cada uno de los escenarios, todo ello publicado en la web, constituyen una radiografía completa de la presencia y compromiso de la Iglesia en la educación.

4.1. Centros de Educación Especial

Los congresistas de este ámbito trabajaron sobre las preocupaciones de los 413 centros de Educación Especial de la Iglesia, en los que están escolarizados 10.990 alumnos, una realidad invisibilizada en nuestra actualidad. Constataron²⁴ que las familias que eligen estos centros están muy satisfechas. Renovaron su compromiso con la inclusión como esencia de su tarea educativa. Percibieron el desafío de avanzar en la creación de redes de trabajo y apoyo compartido; y de seguir apostando sin descanso por la inclusión de todos, todos, todos. Con los trabajos previos y la ponencia de Carlos Valiente barroso, concluyeron que estas comunidades educativas de centros de educación especial necesitan más apoyo de todos. Como síntesis de los debates del congreso se priorizaron estos tres desafíos:

²⁴ Para ver el documento marco, las buenas prácticas y la síntesis completa de este ámbito de trabajo: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/centros-de-educacion-especial/> y las ponencias de este ámbito en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/congreso/> (Recuperado el 18 de mayo de 2024).

Dar visibilidad a las personas con discapacidad, reconociendo sus derechos, facilitando la oportunidad de participar y de integrarse en todos los ámbitos de la sociedad, especialmente dentro de la comunidad eclesial, tomando conciencia de sus necesidades y de sus diversas capacidades.

Contribuir a un compromiso colectivo y sostenido de toda la comunidad educativa, las autoridades locales, los líderes religiosos y la sociedad en general, para seguir construyendo un entorno cada vez más inclusivo que refleje los valores humanos y cristianos de amor, compasión y respeto por cada persona. Acompañar este compromiso con medios y recursos económicos y personales necesarios para lograrlo.

Formar de manera adecuada y continua a los educadores para capacitarlos a la hora de enseñar en entornos inclusivos y para comprender las necesidades espirituales y/o religiosas específicas de cada persona con discapacidad.

4.2. Educación no formal, voluntariado, tiempo libre y otros proyectos culturales

La educación, más allá del sistema educativo, en sus numerosos escenarios sociales y culturales no reglados, son absolutamente relevantes para las nuevas generaciones. En estos proyectos se enseña a disfrutar de la belleza de la creación, a reivindicar la justicia social y a comprometerse en acciones concretas, a cuidar el patrimonio cultural, se trabajan los valores del deporte, ocio y el tiempo libre, entre otros muchos proyectos. Ramón Almansa, de Entreculturas, y Miriam Díez Bosch, directora del Observatorio Blanquerna de Comunicación, fueron los ponentes de este ámbito; precisamente a la ponencia de esta profesora de la Universidad Ramón Llull pertenecen las palabras con la que iniciábamos este artículo: “toc, toc, soy la Iglesia, ¿puedo pasar?”

Esta enorme diversidad de proyectos socioeducativos que agrupamos bajo este ámbito de la educación no formal²⁵ está llamada a seguir siendo expresión de la misión educativa de la Iglesia respondiendo a los siguientes desafíos.

25 Para ver el documento marco, las buenas prácticas y la síntesis completa de este ámbito de trabajo: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/educacion-no-formal-voluntariado-tiempo-libre-y-otros-proyectos-culturales/> y las ponencias de este ámbito en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/congreso/> (Recuperado el 18 de mayo de 2024).

- Cuidar y acompañar a todas las personas: la importancia del autocuidado en los educadores para poder acompañar a las personas desde su realidad vital.
- Contribuir a comunicar desde los ámbitos no formales con un lenguaje claro y cercano a través de todas las formas de visibilidad que ofrece el mundo actual, consciente de hacerlo en el espacio público buscando la transformación social.
- Insistir en lo genuino de la propuesta educativa del Evangelio desde los ámbitos no formales, como parte de una educación integral transformadora. Abrir los ojos a las realidades en las que estamos, ver y escuchar para salir de nuestra zona de confort y ser capaz de hablar en lenguaje de todos para acercarnos a todos los que necesiten.

4.3. Profesores cristianos en diversos proyectos educativos

En este ámbito han trabajado casi 100 congresistas acogiendo la realidad de los innumerables educadores cristianos que desarrollan con profesionalidad su vocación cristiana. Lo hacen en multitud de escenarios educativos muchas veces desconocidos para nosotros, y lo hacen no siempre suficientemente cuidados. Trabajan no solo en colegios de ideario cristiano, también en los centros públicos y en numerosos proyectos del sector terciario en educación no reglada²⁶. Su desempeño profesional, su modo de construir comunidad educativa, transluce una luz que va más allá del trabajo bien hecho. Su manera de tratar a los alumnos, a los compañeros de claustro, a los padres, al conocimiento de su materia está atravesado de valores, de raíz cristiana, que se ponen en marcha al servicio de lo común.

De entre los desafíos recibidos durante el proceso y los escuchados en las ponencias de Javier M. Valle y Alfonso Bullón de Mendoza, identificaron estos tres desafíos que compartieron con todos los congresistas:

- Conectar con el sentido de lo que somos, nuestra vocación para transmitir con pasión, despertando los dones de las personas.

²⁶ Para ver el documento marco, las buenas prácticas y la síntesis completa de este ámbito de trabajo: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/profesorado-cristiano/> y las ponencias de este ámbito en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/congreso/> (Recuperado el 18 de mayo de 2024).

- Potenciar y cuidar el ser del profesorado cristiano creando redes de trabajo, apoyo, acompañamiento y comunicación en las que se consolide y fortalezca su identidad, para tener la certeza de que los docentes no estamos solos y que nuestra misión es compartida.
- Saber transmitir al alumnado los conocimientos desde la experiencia de Fe, formándonos como profesores para poner en diálogo la cultura con el Evangelio, según una visión cristiana de la persona y del mundo.

4.4. Centros de Formación Profesional

Los centros de Formación Profesional trabajan la inclusión y la promoción humana preparando para la vida y para el desempeño laboral como medio de inserción social. La labor de estos centros en la inclusión, que va más allá del paso de sus estudiantes por sus aulas, no siempre es suficientemente considerada en la sociedad y en la Iglesia.

Los participantes en el ámbito de Formación Profesional, con el apoyo de los trabajos previos y las ponencias de Julen Elgueta y Piero Fabris²⁷, identificaron algunos desafíos a los que hay que dar respuesta en la actualidad, entre ellos, citamos:

- Focalizar el cambio de la FP en una escuela transformadora basada en recuperar la orientación a promover la dignidad de las personas.
- Educar para una ciudadanía global desde el humanismo solidario.
- Proporcionar una Formación Profesional inclusiva, eliminando barreras y brindando oportunidades equitativas para todos.

4.5. Colegios de ideario católico

Este ámbito del congreso, sin duda, el más numeroso, ha analizado las preocupaciones de los más de 2500 colegios de ideario católico, en su diversidad de historias, carismas y contextos, que escolarizan a más de 1.500.000 de estudiantes, que quieren fortalecer la identidad eclesial de sus proyectos educativos en contextos de plurali-

²⁷ Para ver el documento marco, las buenas prácticas y la síntesis completa de este ámbito de trabajo: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/centros-de-formacion-profesional/> y las ponencias de este ámbito en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/congreso/> (Recuperado el 18 de mayo de 2024).

dad; que quieren ser espacios inclusivos y seguros para todos; y que quieren asumir con responsabilidad su alianza con las familias en la educación integral de sus hijos²⁸. Con la ayuda de los ponentes Pedro Aguado, superior general de los Escolapios, de Pedro Huerta, secretario general de Escuelas Católicas, y de Alfonso Aguiló, presidente de CECE, entre otros, más los trabajos previos, los congresistas llegaron a priorizar estas ideas para inspirar un compromiso histórico en permanente proceso de renovación:

- Cuidar la selección, formación y acompañamiento del personal, docente y no docente, de nuestros colegios.
- Impulsar y cuidar el liderazgo pedagógico y espiritual en nuestros proyectos educativos de colegios católicos.
- Educar para la vida en todas sus dimensiones, desde una antropología cristiana liberadora.

4.6. Profesorado de Religión

En este ámbito se ha trabajado sobre las inquietudes de los más de 36.000 profesores de Religión en los centros educativos, públicos y privados, que atienden a más 3.150.000 alumnos y están comprometidos en mejorar la educación integral de todos cuidando el desarrollo de la dimensión espiritual y proponiendo sentido para la vida. Era un clamor su compromiso por seguir avanzando en la normalización del saber religioso en la escuela y en el pleno reconocimiento de sus derechos laborales.

Los casi 300 participantes en este ámbito trabajaron²⁹ a partir de las síntesis de todo el proceso de participación previo y contaron con las ponencias de Emilio Dogliani, asesor de políticas de las con-

28 Para ver el documento marco, las buenas prácticas y la síntesis completa de este ámbito de trabajo: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/colegios/> y las ponencias de este ámbito en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/congreso/> (Recuperado el 18 de mayo de 2024).

29 Para ver el documento marco, las buenas prácticas y la síntesis completa de este ámbito de trabajo: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/profesorado-de-religion-catolica/> y las ponencias de este ámbito en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/congreso/> (Recuperado el 18 de mayo de 2024).

ferencias episcopales en la Unión Europea, Alfonso Carrasco, obispo de Lugo y presidente de la Comisión Episcopal de Educación, y Fernando Vidal, sociólogo de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. Desde la riqueza de los diversos enfoques, para ser capaces de anticipar caminos que ayuden a estar presentes, se eligieron estos tres desafíos como los más urgentes en la situación actual:

- Prestigiar la asignatura y su profesorado evidenciando la identidad del ámbito educativo de la religión frente al ámbito catequético.
- Dignificar la profesión y la asignatura de Religión con la formación y a través de proyectos de aprendizaje y servicios como indica el currículo.
- Superar la ausencia de una alternativa a la asignatura de Religión para mejorar el reconocimiento académico de nuestra asignatura.

4.7. Universidades y centros universitarios

Los participantes en este ámbito representaban a 17 universidades, 31 centros universitarios y 24 facultades eclesíásticas de la Iglesia, donde cursan estudios superiores más de 140.000 estudiantes de nuestro país³⁰. Han debatido sobre el desafío de la identidad católica de estas instituciones y la propuesta de proponer, junto con la especialización para el desempeño profesional, de una visión de la vida inspirada en los principios y valores de la enseñanza social de la Iglesia.

La escucha de los trabajos previos y la aportación de los ponentes Jesús Manso y Montserrat Alom, ha permitido anticipar caminos que nos ayuden a responder, desde la identidad cristiana de estas universidades, a las transformaciones y retos sociales que caracterizan este momento en la Educación Superior:

- Promover en los ámbitos universitarios tanto la cultura del encuentro, como la cultura del cuidado como expresiones de la propia identidad ya que es nuestro valor añadido en la labor de la educación integral de las futuras generaciones.

30 Para ver el documento marco, las buenas prácticas y la síntesis completa de este ámbito de trabajo: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/universidades-y-centros-universitarios/> y las ponencias de este ámbito en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/congreso/> (Recuperado el 18 de mayo de 2024).

- Coordinar esfuerzos entre las entidades de la Iglesia, generando vínculos y redes de colaboración, tanto locales, nacionales como internacionales.
- Promover el Pacto Educativo Global desde los espacios locales de cercanía y vinculación, aportando la propia riqueza del humanismo cristiano al conjunto de la sociedad sabiendo integrar la diversidad, el pluralismo y el diálogo en la sociedad contemporánea, desde la riqueza de la identidad.

4.8. Colegios Mayores y residencias universitarias

Estos proyectos educativos completan la vida universitaria y son un espacio de convivencia en el que la visión cristiana se propone como una oferta para construir liderazgos de quienes están llamados a, con su vida profesional, contribuir al bien común. Los participantes reunidos en el ámbito³¹ Colegios Mayores y residencias universitarias, con la ayuda de los trabajos previos y la ponencia de Miguel Ángel de los Galanes, identificaron los siguientes desafíos:

- Cuidar y fomentar una convivencia especial y peculiar, que ponga en valor la importancia de escuchar y encontrarse con el diferente, de la formación entre iguales y del liderazgo de los jóvenes.
- Ser capaces de ayudar a nuestros universitarios a descubrir el estudio como la respuesta a una vocación que supere la priorización del éxito profesional o académico y que les permita abrirse a las necesidades de otros, acompañando especialmente las situaciones de fragilidad.
- Renovar nuestra pastoral en clave evangelizadora, capaz de suscitar una fe personalizada en cada joven, que la conecte con la vida y que genere testigos en contextos secularizados.

4.9. Familia-parroquia-escuela

La familia es el espacio natural en el que los niños han de escuchar, por primera vez, hablar de Dios, la parroquia es la ampliación de la

31 Para ver el documento marco, las buenas prácticas y la síntesis completa de este ámbito de trabajo: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/colegios-mayores-y-residencias-universitarias/> y las ponencias de este ámbito en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/congreso/> (Recuperado el 18 de mayo de 2024).

propia familia a toda la comunidad cristiana y la escuela³² permitirá verificar como la experiencia de Dios genera una identidad y cultura. A partir de las experiencias y las reflexiones recibidas y la visión de los ponentes, Pedro José Gómez Serrano y Xose Manuel Domínguez Prieto, hemos concluido algunos desafíos para este ámbito de necesaria cooperación:

- Las realidades eclesiales que quieren hacer posible la Evangelización deben hacerlo desde la mecánica de Emaús: acompañar en el camino, escuchar antes de preguntar, acoger las realidades y confrontar a las personas con las preguntas de sentido.
- La coordinación entre estas tres realidades es una apuesta de futuro para renovar el compromiso por el acompañamiento, la escucha y significatividad evangélica.
- La escuela católica debe mantener su apuesta por ser casa para todos, creyentes y no creyentes, agnósticos, indiferentes, y de ese modo poder ser plataforma de evangelización.

5. A modo de conclusión. Discurso del Papa al Congreso

Como conclusión a esta crónica del congreso La Iglesia en la Educación proponemos algunas citas literales del mensaje que el Papa³³ dirigió a los congresistas y que fue leído al inicio del encuentro.

“Saludo a todos los participantes en el congreso convocado por la Conferencia Episcopal Española en Madrid. He sabido también que hace cien años tuvo lugar otro gran congreso semejante promovido por los obispos de España. La misión educativa de la Iglesia permanece a lo largo de los siglos. Entonces y ahora nos impulsa una misma esperanza que brota del Evangelio, con la que miramos a todos, empezando por los más pequeños y vulnerables.

Hoy, la misión educativa tiene una urgencia particular, por eso he insistido en un Pacto Educativo Global, cuya prioridad es saber poner en el centro a la persona.

32 Para ver el documento marco, las buenas prácticas y la síntesis completa de este ámbito de trabajo: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/parroquia-familia-escuela/> y las ponencias de este ámbito en: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/congreso/> (Recuperado el 18 de mayo de 2024).

33 Texto íntegro del mensaje de Francisco al congreso: <https://haciaelcongreso2024.educacionyculturacee.es/saludo-del-papa-francisco/> (Recuperado el 18 de mayo de 2024).

Todos tienen derecho a la educación, nadie debe ser excluido. No puedo dejar de recordar a tantos niños y jóvenes sin acceso a la educación en diversas partes del mundo, que sufren opresión e incluso la guerra y la violencia.

Me alegro mucho de que quieran hacer propia esta urgencia de la educación en este congreso. Trabajen por las necesidades, en España, sin olvidar a nadie. Sean sensibles a las nuevas exclusiones que genera la cultura del descarte. Lo propio de la educación católica en todos los ámbitos es la verdadera humanización, una humanización que brota de la fe y que genera cultura.

Cómo olvidar la presencia y el compromiso de la Iglesia con la educación en vuestra tierra, de tantas personas y comunidades que han contribuido con su labor a la identidad cultural de vuestra sociedad, y que han enriquecido incluso el camino de la Iglesia universal.

Los animo a que sigan reflexionando y caminando juntos, a que valoren su identidad y su fe. La educación es una labor coral, que pide siempre colaboración y trabajo en red; no se queden nunca solos, eviten la autorreferencialidad. La educación no es posible sin apostar por la libertad abriendo paso a la amistad social y a la cultura del encuentro.

Agradezco que la Iglesia en España haya querido mirar a su misión educativa en toda su amplitud. Podría decirse que es un signo de los tiempos. También doy gracias en especial a todos los educadores, agentes y protagonistas de la educación, a veces cansados y poco valorados hoy. Vuestra misión es querida por Dios y es muy importante para vuestros hermanos”.